

El águila

Ana Claudia Martínez

Image not found.

Capítulo 1

El águila, con mirada perdida y triste, se preguntaba qué decisión tomar. Las cuatro décadas le caían como un sólido paredón y la soledad se le hacía esquiva. Tan niño se sentía en su interior que el pico desgastado, duro y pesado no lograba acompañar las palabras jóvenes que aún habitaban en él. Sus plumas marchitas, desgastadas por tanto vuelo forzado, clamaban agua cristalina para renovar fuerzas. Las uñas descascaradas perdían ímpetu y no lograba aferrarse a aquello que hasta ahora le infundía vida.

Dos opciones.

Solo dos.

La soledad.

O la compañía.

La primera para seguir vivo.

La segunda para paliar el dolor y la cruda realidad. En fin: un espejismo.

¿Cómo explicar la necesidad de cortar con los pastos, que aún lo unen al nido, para continuar con vida?

¿Es justo dejarse morir a lo que uno es para seguir siendo ese otro?

Su cabeza lenta y dubitativa giró hacia la izquierda.

¡Qué hermoso pasado!

No había sido fácil pasar de pichón a adulto y, ahora, ser un ave de amplio vuelo.

Más difícil fue conseguir una buena compañera y, con amor, asistir al milagro de cada huevo que rompía dentro del nido.

¡Pero qué gustoso era ver los pichones planear entre las nubes buscando nuevos horizontes!

El trabajo estaba hecho.

Cuatro décadas.

Y ya estaba todo hecho.

¿Es justo dejarse morir a lo que uno es para poder continuar con vida pero siendo otro?

Movió a conciencia las patas y rasgó la dura roca. Unos trocitos cayeron al vacío como anticipando una decisión.

Las águilas no lloran pero unas lágrimas mojaron sus ojos cansados de tanto paisaje árido.

Vio las piedrecitas rompiendo en ondas el bravo mar.

Ninguna de ellas logró flotar.

Se hundieron.

Él fue testigo de su muerte.

El ahogo.

Elevó la vista hacia la derecha.

El rey que nunca claudica a su monarquía se ocultaba en el horizonte.

Tenue crepúsculo que convoca la partida.

¿Dejar huella en la roca seca?

Pensó que ese era el único instante para una definición.

Así.

Se siente así.

...

Otra piedrecita cayó.